

Nos corresponde hablar al presente del antiguo estado de Gipuzkoa; muy pocos son las noticias que los historiadores nos legaron respecto de estado basco. Lorente, libro primero, pag. 72 dice que se abstienen los escritores de nombrar á Gipuzkoa á causa de su pequeña é insignificancia. Esta razón no satisface; muy pequeña é insignificante debió de ser en aquellos remotos tiempos. Orduño, y sin embargo mereció ser estado por sí, cronista Sebastian. En el indicio de la bre. escribe Lorente que no consta por ningún documento fidedigno que fuese Gipuzkoa independiente durante el reinado de Alfonso; luego, añade, formó parte de la monarquía asturiana ó de Navarra! Excelente manera de hacer historia! No consta, dice, que fuese independiente, luego fué dependiente. Y si á eso voy que ya que no consta que fué dependiente fué independiente, nos quedamos como estábamos. No consta pues por da.

contendidos fechantes que gipuzkoa sir-
vió a Nabarra ó Asturias.

Llorete en el capítulo novena del li-
bro primero emprende contra la indepen-
dencia bizkaína, y empieza por afirmar
que éstos (los bizkaínos) eran tan des-
conocidos como los gipuzkoanos, supues-
to que ningún historiador los nombra.
Esto es llamar mentir descaradamente;
bien debió de conocer el malintencionado
historiador el texto de Sebastián que di-
ce: «Alaba, Bizkaia y Urdulua fueron
siempre poseídas por sus naturales».

La tradición popular asegura que en
el reinado de Alfonso el Grande su her-
mano Ordulua al frente de un poderoso
ejército penetró en el territorio bizkaíno
con el maligno intento de reducir á la
servidumbre y esclavitud á los libres de
Bizkaia. Nuestros padres entablaron
con los invasores feroz y sangrienta
lucha en un lugar llamado Padu-
ra, y Arriagorriaga desde la fecha del
combate á causa del pedregal herido
que produjo la colosal pelea. La tradi-
ción dice que los nuestros destruyeron
por completo el ejército del Rey y dieron
muerte á Ordulua y persiguieron á los lu-
gales hasta el Arbol majale; es decir
hasta los confines de Bizkaia.

Llorete desecha la tradición que tie-
ne contra él el silencio de escritores con-
temporáneos, y por las circunstancias
algo extraordinarias que la victoria de
los Bizkaínos atribuye la tradición. Con-
vengo desde luego que hay en este su-
ceso, como se narra en Bizkaia, algo que
llama la atención, pero no que sea irre-
futable sin intervención de alguna fuer-
za superior, ó sobrenatural. Que un pu-
ñado de indolentes bizkaínos derrotó á
un aguerrido ejército de D. Alfonso; y
qué? Ocasión tendremos de ofrecer al
lector ejemplos de esta naturaleza en el
curso de estas notas históricas. En
más de una ocasión pelearon ventajosa-
mente nuestros padres contra las armas
españolas. No quiero detenerme en re-
futar las demás nimiedades que apunta
Llorete para desvirtuar la tradición
bizkaína. Circunstancias más extraordi-
narias y más inexplicables concurrían
en la famosa victoria alcanzada por los
crisianos en la renombrada cueva de
Civadonga. Los hechos milagrosos ocu-
ridos en ese suceso, hay muchos histo-
riadores que los niegan terminante-
mente; más nadie pone en duda el hecho or-
dinario por estar acompañado de otro
may extraordinario.

El silencio de los escritores algo prue-
ba, ó confesamos ingenuamente en ho-
nor á la verdad; mas en manera alguna
todo lo que Llorete quiere. La única
fuente de la verdad histórica no es la
crónica ó escuela documental; es igual-
mente la tradición oral; y mientras no
se la destruya con razones contundentes,
habrá siempre alguna probabilidad
á favor del hecho por ella transmitido
de generación en generación. Y digo proba-
bilidad, porque también soy yo del nú-
mero de los incrédulos; es decir de la
catadura de aquellos que han puesto en
cuarentena el glorioso triunfo que en-
nos y algunos no cueros adjudican á los
combatientes bizkaínos en Arriagorriaga.

He aquí cómo narra este suceso verídico,
en el lenguaje mi egregio correpublicano,
don Juan Antonio de Zamakola.
«Tempestad la tranquilidad duró mucho
tiempo en Asturias, porque ardiendo
don Alfonso III en deseos de poner el es-
tado de Bizkaia bajo su mando llamó á
su corte á Zenón y le hizo morir en pri-
siones, así como lo había hecho poco
antes con el señor de Alaba, Eyllón.
Con nueva tan inesperada se revolvió
con los bizkaínos, y cuando pensaban ir
á tomar venganza del agravio que se les
había hecho, se hallaron con que el Rey
enviaba contra ellos un fuerte ejército á
las órdenes de su hermano Odoario, á
fin de allanar las tierras de Bizkaia y
ponerlas á la obediencia de la corona
de Asturias».

Los bizkaínos juntaron sus gentes y
dispusieron sus huestes, y aunque les
faltaba caudillo para mandar sus tropas
salieron al encuentro al ejército del Rey
en el valle de Arriagorriaga, cerca de
Bilbao, en el año, según Landrand, se
llamaba Padura de la España tarroco-
nesca. La batalla fue reñida y obstinada
por algún tiempo; pero al fin fué ven-
cida el ejército real, muerto Odoario en la
acción, sus tropas destruidas, y perse-
guidas las miserables reliquias que pu-
dieron escapar, hasta sus mismas tie-
rras.

Don Pedro Portuñal, Mariana y otros
muchos historiadores están conformes
en la certeza de esta batalla, toda vez
que por nadie ha sido puesta en duda y
los naturales señalan todavía el lugar
de la pelea y el sepulcro del infortunado
Odoario. Sólo el autor de la apócrifa
historia de las naciones vascas, en la fe-
cha de la batalla, ha puesto en tela de ju-
do porque no la menciona el cronista
Sebastián. Esa omisión nada significa.
Sebastián se propuso escribir y cantar
no las derrotas del héroe de la crónica;
sino sus legendarios triunfos.

Historia de las naciones vascas, págs.
211-212.

P. Solocua.

Glorias préreritas

El abaloango empujorotado del pueblo
vasco, nadie lo niega; habrá discusiones
y dudas sobre si en el concepto de vas-
cos adscribamos una raza ó un pueblo,
pero nada más.

Sea de ello lo que quiera, es lo cierto
que el estudio de la raza vasca se han
dedicado preclaros inteligencias. Si fue-
ra á hacer citas, tres cuartillas de letra
menuda fango en la esfera con biblio-
grafía lingüística, antropológica y an-



Maskina (Bizkaia)

tropométrica; pero no tiembles lector...

El problema del pueblo vasco me inte-
resa, como interesa, seguramente, á
mis lectores. ¿Quién que sea vasco de
origen, no se siente orgulloso de un abo-
lengo tan noble como el nuestro? Los
vascos, como raza, somos problema;
pues bien, dediquemos todas nuestras
atenciones á resolverlo... ó á facilitar que
otros lo resuelvan adelantando en sus
estudios á investigaciones científicas.

Salía yo que en las excavaciones he-
chas recientemente en las inmediaciones
del santuario de Estibaliz, habíase des-
cubierto restos humanos que, según los
estudios del licenciado en ciencias natu-
rales, señor Eguen, databan de 1625.
La peca curiosa de me aquíjoseaba,
sentía deseos de ver los cráneos recién
sacados de las entrañas del cerro histó-
rico, y una tarde soleada y alegre, del
decaído otoño alavés, emprendí la ex-
curción al secular santuario gloria de
esta tierra bendita, acompañado de va-
ros amigos.

Se levanta el santuario en la cima de
un cerro. Data su construcción del siglo
XII, es de estilo románico y se conser-
va casi intacta una fachada verdadera-
mente notable.

Desde el «balcón» de Estibaliz, se des-
cubre un panorama espléndido. A la fal-
da del cerro extiendese la llanura de
Alava, sembrada de aldeas. Queda la
ciudad al poniente y vense allá lejos las
montañas coronadas de castillos, testigos
de las guerras civiles. En la sierra de
San Adrián, sobre la meseta de una de
sus estribaciones, se alzan los restos del
histórico castillo de Guetara, el último
baluarte de don Carlos. Hacia el Norte
se divisa el monte Arlabán, donde se de-
sarrollaron sangrientas batallas; y más
allá, el Gorbena, y en la meseta de una
colina la ermita de San Víctor...

Luego de ensanchar los pulmones res-
pirando el aire puro desde esta altura
y de dar contento á los ojos con la vis-
ta del paisaje hermoso, penetramos en
el santuario donde se venera una ima-
gen de María, que presidió en otras
veces venturosas para este país, las Jun-
tas generales de Arriaga.

En la penumbra del templo, sobre una
mesa de altar que fué enterramiento,
vimos un cráneo bien conservado, con
toda la dentadura, y que, según nos ase-
veró Eguen, sería de un anciano como
de 60 á 65 años. Había sido hallado en
las excavaciones que se practican para
edificar los cimientos de la nueva sacra-
ría adosada al Santuario Secular.

Ingenientemente, pregunté á Eguen so-
bre la característica de los genuinos ha-
bitantes del país.

Eguen, que alentado por su profesor
de antropología, señor Antón, se dedica
con fe y entusiasmo juveniles á esta es-
ta de investigaciones, tomó en sus ma-
nos el cráneo, le examinó detenidamen-
te, tomó algunas medidas y contestó:

—Sí; creo que sí. Tiene la caracterís-
tica de la raza, rasgos de semejanza que
se venen transmitiendo por herencia
física.

Yo recordé una tradición del santua-
rio de Estibaliz.

¿No la conoces, lector amable? En
Alava se transmite de generación en ge-
neración. ¿Verás?

Siglos atrás, todas las niñas y dis-
guis, los que surgieran entre los vecinos de
los pueblos de la comarca, quedaban
apilados de común acuerdo entre los
contendientes, para dirimirse á estacazo
luego el día de San Juan en las inme-
diaciones del santuario. Fundábase en
la costumbre que presenciando la Virgen
la lucha, no había de dar el triunfo á
quien no hubiera razón.

¿Quién sabe si este cráneo que tene-
mos á la vista, y que el señor Eguen,
con autorización del Prelado y el presi-
dente de la Diputación, estudiará para
hacer investigaciones sobre la raza vas-
ca por medio de los procedimientos an-
tropológicos y antropométricos, no será
de uno de aquellos hidalgos alavescos que

dirindan sus discordias con el enemigo
á estacazo limpio en los alrededores de
la ermita!

Descendimos del monte á la hora del
crepúsculo. Se hundió el sol entre gasas
color de sangre. La campiña quedaba si-
lenciosa envuelta entre sombras. Habían
de Bro-a y de la leoría ibero-berberí-
ca por el mantenido con motivo de los
estudios sobre la raza vasca, llegamos
á Argomui, donde nos esperaba el ca-
che. Eguen, seguía diciendo que la ra-
za vasca se separa algo de la de Cro-
Magnon.

Por la carretera de Navarra empre-
dimos el regreso á la ciudad.

En el camino nos encontramos con aldea-
nos de los caseríos que vienen del mer-
cado. Eguen me hace fijar en el ángulo
facial de estos aldeanos, instintivamen-
te dirigió la vista á la red en que el día
lingüístico licenciado en Ciencias naturales
beva el cráneo hallado en Estibaliz.

Ramiro de Castro.

NIEVE...

Triunfa la nieve imponiendo á la tie-
rra su frío y su silencio.

Anda, Alzueta, Alzabizkar, Ori, dier-
men bajo el frío del blanco sudario...

El valle está mudo, el bosque silen-
cioso.

Los humores brotan de las hayas, des-
nudos y saqueados de copos purísimos,
se levantan al cielo pidiendo amor para
el bosque desolado... Nieve en lo profun-
do, nieve en el valle, nieve en los picos,
nieve en el cielo.

Los ríos rindieron sus vértigos y
murmuras al hielo endurecido, los pája-
ros guardan sus cantos para días de luz
fibia.

Triunfa, triunfa la nieve envolviendo
á la tierra en frío y en silencio.

Es de noche. Arriba en el azul rasga-
do, brilla la luna misteriosa.

Abaja la nieve recibe la luz mortecí-
da de la soledad de la noche.

Las sombras de los robles y hayas
quedan inmóviles en la pátina blanca
de los prados encubiertos. Allí por las
alturas, las rocas son los gigantes que
parecen vigilar el valle de silencio...

Quizás sienta el rumor que el buho le-
vanta batiendo las alas. Quizás sigas
con la vista la línea negra que su som-
bra destaca en los claros donde la luna
deja su luz amarillenta.

Los buitres están en lo más hondo de
sus cuevas... El lobo se arrastra caute-
loso hasta las cercanías de la horna, y
sus ojos fosforescos buscan la presa que
exhale el estómago hambriento.

Los jabalíes, se rean en piaras, y
dirigidos por el más viejo se arrojan
por las bondanadas, se arrojan por las
laderas, buscando furiosos las raíces y
hojas que la nieve cubre con manto ne-
gado y blanquecino...

Al rededor del hogar están Miguel,
Madalen y la pequeña Josepha. Allí tam-
bién se calienta el pobre caminante que
pide albergue... Los llamus han des-
aparecido y quedan las ascuas de los
tizones... En los pebeteros arden con luz
verde las astillas de resina. El mastín
duerme tranquilo á los pies del amo. Oye
el mugir de las vacas del establo y el
ruido caprichoso de sus esquinas... Fue-
ra azota la ventisca y las ventanillas cru-
gen en chirridos lúgubres... El fuego de
los tizones muere... Madalen se levanta,
trae el salterio ó invita á la pequeña
Josepha á rezar el Rosario...

Pasan los misterios sucediéndose la
argentina y débil entonación de la niña
y la recia del padre y del caminante re-
cogido.

Josepha termina la letanía á inicia-
distintas peticiones...

Y cuando llega á quella, «por los en-
minantes», Padre nuestro... aquel pobre
recogido en una bodega donde le dieron

albergue, no puede contestar á la ora-
ción; pero, una lágrima silenciosa que
rueda por las hendiduras rugosas de su
cara, es su reconocimiento al hogar vas-
co y á Jaun Goikoa que conserva las
virtudes de la raza.

La leyenda de Lelo

—A dónde vas, Zara? Por qué corres
tan desahogado? Por qué cada momen-
to miras hacia atrás, cual si temieras
ser perseguido? Insensato! La tigerera de
tus pies podrá tal vez substraerte, á la
colera de los hombres; pero, por mucho
que corras, aunque corras más que el
gamo volador, aunque aventales en la
carretera á los vientos más impetuosos,
no podrás escapar de la colera del cielo.

Si viento ha arrebatado la rededilla
de seda que sujetaba tus largos y abun-
dantes cabellos, mas no ha podido enju-
gar el espeso sudor de la frente; es-
ta fatigado, jadeante; empiezan las
piernas á flaquear, y los doloridos pies
se niegan seguir adelante, pues tus san-
dalías de cáñamo no son suficientes de-
fensa para ellos en senda tan pedregosa.

Descansa un poco, no sea que extenua-
do de fatiga le quedes sin valor para la
defensa. Llama á la puerta de aquella
solitaria media oculta entre el lustrero
folaje de los terneros y lozanos acebos
que crecen en la margen del torrente es-
pumoso. Dicen que la habita una bruja;
pero ¿quién sabe? tal vez se apine de ti,
y, por muy pobre que sea siempre te lo
drá ofrecer una cama de heno y algu-
nos sorbos de leche.

¿Por qué te detienes vacilante, no sa-
biendo si debes proseguir tu camino... ó
ir á reparar fuerzas á la cabana de la
hechicera? Si continúas tu camino bien
pronto extenuado de fatiga no podrás dar
un paso, y no en todas partes se encuen-
tra fácilmente alimento y albergue.

Pero ven que en lugar de vadear el
arroyo tomas la escarpada senda que
por el borde del mismo conduce al froy,
doso acerebro, y vas á llamar á las puer-
tas de la choza. Hazes bien, Zara; un
rústico refrigerio y algunos momentos
de reposo te darán nuevos bríos para
huir.

Abrióse la puerta de la rústica vivien-
da, y apareció una vieja de horrible figu-
ra, cuyos malignos ojuelos se fijaron
atentamente en el que había llamado.

Anciano—dijo éste después de algunos
momentos de vacilación causada sin du-
da por el repulsivo aspecto de la bruja.—
durante horas he caminado sin detener-
me un instante y sin tomar alimento al-
guno, así que estoy extenuado de ham-
bre y de fatiga, y que ya no puedo dar
un paso. Suplítele, pues, me des un po-
co de leche y me permitas descansar al-
gunos instantes en tu choza. Como la ye-
dra en el mes de Mayo crecerán los ble-
nes del que practica la hospitalidad.

La anciana hizo entrar al mozo dentro
de la cabana, á indicándole un banco de
heno que había junto al hogar, en el cual
añilan algunos trozos de roble, le dijo:
«Idéntate ahí junto al fuego, muchacho,
el frío es muy intenso y sería nocivo de-
jar enfriar el sudor que cubre tu cuerpo.
Si el tiempo no cambia antes de que el
mes negro se despida de nosotros, habré
sí el tiempo no cambia antes de que el
bía bastar para todo el invierno».

Sentóse el joven murmurando algunas
palabras de agradecimiento, y la vieja
le agregó una losca moleta de nogal,
puso sobre ella un naranjo de pan de
bellota, y tomando una basija de barro,
salió de la cabana diciendo: tendrás que
esperar un poco, pues mi cabra está al
otro lado del arroyo; pronto vuelvo. Po-
co, muy poco se hizo esperar la bruja,
y sin embargo, tan impacientes y teme-
roso de ser alcanzado estaba el joven
Zara que por dos ó tres veces se asomó
á la puerta y estuvo teniendo de volver á
ponerse en camino, como lo hubiera he-
cho seguramente, á no ser tan grandes
su extenuación y fatiga.

La llegada de la mañana calmó un po-
co la ansiedad de Zara, quien volvió á

ocupar su banco al lado de fuego. La bru-
ja puso en la mesita de nogal la vasija
llena de leche junto al pan de bellotas
que todavía permanecía intacto, y fué á
sentarse enfrente del joven en un banco
más pequeño.

Pocos momentos bastaron al hambrien-
to Zara para vaciar la vasija y devorar
el grosero que era en aquellos remotos
tiempos uno de los principales alimentos
de los montañeses, y cuando hubo ter-
minado su frugal refrigerio, la vieja le
mostró un lecho de heno y de hojas se-
cas que en un ángulo de la choza había,
y le invitó á descansar en él todo el
tiempo que quisiera; pero el joven no
quiso aceptar, diciendo que estaba muy
bien en el banco, y que por otra parte
muy pronto iba á ponerse de nuevo en
camino.

La bruja se puso entonces á arreglar
el fuego que empezaba á languidecer, y
el joven aprovechó aquellos instantes pa-
ra contemplar á su arbor sin que ella
se apercebiera de que era objeto de tan
atento examen.

Arana.

(Continuad).

Vida Social

FLOR DE INVIERNO

Su existencia furaz como una nota,
de un poema doloroso y tierno:
nació en la grieta de la tapia rota,
enferma y triste aquella flor de invierno.

Nació del loto pero alzó la frente
blanca y altiva desdeñosa y pura;
fue un orgullo inconsciente
un orgullo de harapo, que no siente
el dolor de su propia rasgadura.

Nació de los impúdicos amores
de la tierra desnuda,
con el infame maliciar de flores,
hecho ciego de la noche muda.

Ni una estrella alumbró su nacimiento;
nacido allí sola, sin tapia ni altoparra;
y fué su crecimiento
la lenta exhalación del sentimiento,
del triste sentimiento de la sombra.

No prodújole el hielo ni un destemayo,
ni le produjo el huracán, congojas...
de pronto, vió la luz; la vió en el rayo,
y ante tan grande majestad, su tallo
doblóse para siempre entre las hojas.

Así esa flor del fango, nació muerta
sin amores ni envidias ni recelos...
¡No fué como las flores de la huerta
clavadas con la espina de los celos!

Waldo Díaz U.

PARA LA KERMESSE

Maria I. de Guerra, un par hermosos
pedestales, un par de bustos «los Gila-
nos», un cuadro al óleo, un perfume,
don de cristal, una veladora de bronce
y cristal, cuatro porta retratos, un jarri-
to cristal, dos violeros, una biscoche-
ra, una canastilla de cristal y unos her-
mosos bisculis.

José Frouseanet, un paquete caramelo
y varios objetos.

Matilde Barros, un par de cuadros
paisajes, una pantalla japonesa, un pin-
chero y dos estatuillas.

Maria Mercedes C. de Aguirre, un jue-
go de violeros y una mantelquera.

Luisa O. de Machado, un par de pre-
ciosos «carapines» para bebé.

Santiago de Arzadun y Ojinnaga, una
reproducción al óleo de la esquina de
Chana y Caigüa hecha por el donante.

Rosa L. de Poch, espléndido par ser-
villetas oro.

CENTRO EUSKARO ESPAÑOL

Este simpático Centro hermano, con
gran pompa y entusiasmo, conmemoró
el 28 de Junio el tercer aniversario de
su fundación, con una hermosa velada
que se realizó en el Victoria Hall.

Brillante aspecto era el que ofrecía aquel
bonito teatro, lleno de bole en bole de
un público selecto y ornado con la pre-
sencia de un bello sexo gentilísimo y
deslumbrador.

El cuadro dramático que dirige el
aventajado aficionado Felipe Pastorino
se portó como bueno, rebasando los li-
mites de cuanto es dable pedir á mo-
destos aficionados. Las obras puestas
en escena y que fueron objeto de una
acabada interpretación fueron: «La Ma-
delas» y «El Doctor Franz (Cirujano)»,
ambas cómicas.

Y vamos con el «celoso», de la velada,
que lo constituía el acto de concierto
dirigido por el notable compositor vas-
co, donado Tomás de Májica. Ya en otra
ocasión se nos reveló el señor Mújica
en una audición de sus exquisitas obras
musicales.

Verdaderos profesionales de la lírica
acudieron á la sala del Victoria Hall
con objeto de escuchar y aquilatar las
mencionadas composiciones de aires vas-
cos del señor Mújica.

Así, en las grandes ovaciones que lo
fueron tributadas bailaron palmas crili-
cos y músicos de nombredia. Puede es-
tar satisfecho el señor Mújica.

Los demás números del programa se
cumplieron en todas y en cada una de
sus partes.

Nuestras cordiales felicitaciones al
Centro «Euskaro Español» por sus éxi-
tos continuados.

VIAJEROS

Llegó de Paysandú el señor José
Elorza, Presidente de nuestra EUSKAL
ERRIA.

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 327 al 333

Teléfono LA URUGUAYA 909 Central

Casa especial en artículos de menaje y objetos de fantasía para regalos

Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 1809-(frente a la Universidad) - Teléfono Uruguay 1139 Cordon

Mariezcurrena H. nos MONTEVIDEO.

—Después de permanecer varios días en Buenos Aires, regresó a nuestra capital nuestro entusiasta consocio don Pablo Barberena.

—Procedente de «Mar del Plata» y «Las Armas», en el «Cabo Corrientes», llegaron el martes el señor Fernando Parrubere acompañado de su hija la señorita María Elvira.

—Para Trinidad partió el señor Juan Idarte.

—De Buenos Aires, ha regresado el señor Juan Pedro Bartabara.

—De Mar del Plata, llegó por unos días el señor Sumón C. Ubarbura.

—De Buenos Aires, ha partido para Chivilcoy nuestro consocio don Pedro Idarte; regresará a mediados de la semana entrante.

—De Buenos Aires, las señoritas Verónica y Anita Dohetz.

—Para la vecina orilla partió la señora María Samalvido de Eyheragary acompañada de la señorita Adella Idarte.

ENFERMOS

En el sanatorio del doctor Navarro ha sido operado el señor Juan Raissignier.

—Sigue enfermo el señor Julio Benlancour.

—Enferma la señorita María Delia de San Vicente.

—Va acentuándose la mejoría del señor Faustino Arismendi.

—Hallase enfermo nuestro particular amigo el joven Arturo Aizcorbe.

"LA BASKONIA"

Con abundante material de lectura y hermosísimos grabados que representan paisajes admirables de nuestras tierras de Euzkadi, recibimos con puntualidad «La Baskonia» que con tanto éxito dirige nuestro particular amigo el baskoñito don José C. Uriarte. Consagrado de lleno a su labor este amable compatriota nuestro nos ofrece una magnífica revista, donde descubrimos su verdadero temperamento artístico y su amor a la Patria.

«La Baskonia» es la revista preferida de los hogares baskongados. Por eso nuestra sociedad la recibe con especial cariño. Su representante en el Uruguay, es el señor José C. Uranga.

NOCHES AGRADABLES

Si no fueran suficientes los atractivos que ofrece el magnífico salón del Biógrafo Uruguayo, en el cual se ven las mejores vistas que vienen en esta ciudad, desde el mar de la presente semana actúa en el escenario del mismo Biógrafo un excelente conjunto de artistas de verdad puesto que formaban parte de la compañía de ópera que actuó en el teatro Politeama. Los esposos De Felice trabajarán todos los días martes, viernes y domingos en las tres secciones. Los días jueves y sábados cantará en el mismo la joven y simpática soprano Lina Pratti.

De felicitaciones están, pues, los asiduos clientes de dicho Biógrafo y muy en particular los vecinos de aquella parte de la Ciudad. A esto agregamos que solo cuesta «diez» centavos el sillón y entrada es el desideratum de lo bueno y barato.

Como de costumbre todas las noches se ve el Uruguayo repleto de selecta y escogida concurrencia; en estos días hemos visto las familias de Muñoz del Campo, García de Hebert Jackson, García Lagos, Sacarello, Castellanos de Nin, Muñoz Nin, Favaro Pérez, Martínez Alvarez, Setewart Vargas, Setewart Mac Lean, Mello Otero, Mello de Magariños, Muñoz Cardoso, Miquelarena, Guillemitte, Del Campo, Bayley Stewart, García Cames de Morat, Otero, Yhord Buxa, reo, Ruiz Zuchelli, Raffo Fróvega, O'Brien, Arcenada, Nin Pérez, Barbelto, Benigno, Hernández, Muñoz, Abarracón, Olivaveri, Frejlas, Beramendi, O'Brien, Bonami, Pelaffo, Laverle, Bosch, Gioffo, Vallarino, Picasso, Oddo, Dufort y Alvarez, Lema, Deluchi, Iribarren Rical, Irastorza Blanco, Juanico Viana, Sienra, Aguirre, Colafal, Trábal, Benavente, Scandroglio, Ardaiz, Gómez, Ramon Burquez, Irigoyen Palmero, Pacheco de Stewart y otras que no recordamos.

PARA LAS DAMAS

Una mujer hermosa debe tener una voz armoniosa, grave, fuerte, baja, alocuplata, velada; voz de oro, voz de plata, voz de cristal; existen muchas voces hermosas.

Pero las señoras cuya voz es desagradable pueden consolarse. Depende de ellas modificarla. Si se acostumbra a hablar despacio, sin prisas, sin vehemencia y sin precipitación, se hace descansar las cuerdas vocales, se desahoga la laringe y la voz gana. La voz es menos fea cuando se habla con dulzura.

Tomando diariamente una inhalación de agua hirviendo echada sobre hojas

de eucalipto, se mejora la voz. Se deben hacer ejercicios cotidianos de un cuarto de hora, dos veces al día, sean escalas, trinos, arpeggios. Se hacen estos ejercicios con lentitud, sin dar fuerza pero buscando la cualidad del sonido.

Después de un año de práctica, es extraordinaria la mejoría que se obtiene. El estudio moderado del canto es el mejor medio de mejorar el timbre, pero debe hacerse con mucha regularidad.

Se evitan los dolores de garganta haciendo gárgaras de mañana y noche con agua tibia cortada con agua oxigenada.

El jugo de limón es excelente contra un dolor de garganta declarado. Para impedir la ronquera, se puede hacer dos veces por día una inhalación de agua hirviendo echada sobre una cucharadita de la siguiente mezcla:

Alcohol de 90.90 gramos; mentol 1 gramo, bálsamo del Perú 2 gramos.

Si la voz está muy velada, se toma tres veces al día en un poco de agua quince gotas de la composición siguiente: clonina 0.05 centigramos, tintura Drosera, 5 gramos, noix vomique, 5 gramos.

Se toman dos tazas de infusión de eucalipto que también mejora mucho.

—La vista es el sentido más precioso y delicado entre los cinco que posee.

—La belleza de los ojos es uno de los principales atractivos del rostro. Conviene pues saber cómo cuidarlos. He aquí un resumen de las diferentes precauciones que se deben de tomar:

No se froten jamás los ojos, sino cuando un cuerpo extraño ha penetrado bajo el párpado. No usen velos con molas, porque cansan la vista.

No transnochen muy seguidos.

Acostumbrense a una luz suficiente para que ella no obligue a un esfuerzo. No cojan, no escriban mucho tiempo seguidos. Procuren a la vista un descanso, dejándola en la oscuridad.

La luz debe venir siempre de la izquierda. No lean en ferrocarril, en coche o en cama.

Temán el paso brusco del calor al frío o de la oscuridad a la luz fuerte.

Húñense los ojos a menudo, y cuando más el viento los ha enrojecido. En este último caso, empleen agua tibia con sal gruesa. El agua de té débil descanse. El agua de lechuga refresca la vista irritada, como también el agua de rosa.

No se rodeen de colores vivos. El rojo y el azul cansan la vista; el rojo la cansa.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en Córdoba, República Argentina, el señor don Juan Irigoyen, hermano de nuestro consocio don Bernardino Irigoyen, de la Villa de la Unión. Hombre de gran corazón y sentimientos, los generosos, dejó un gran vacío en su hogar al cual amó con toda su alma. A sus deudos nuestras condolencias más sentidas.

Reuniones Semanales

CONSEJO DIRECTIVO

Sesión del 2 de Julio

Bajo la presidencia del señor Domingo Duvigneau, y con asistencia de los señores José María Lizarraga, Esteban Leonis, Francisco Gofí, Francisco Garayalde, Domingo Larralde, Hilario Garayalde, Juan B. Idarte, Juan B. Idarte (hijo), y el Redactor del Semanario «EUSKAL-ERRIA».

Después de aprobarse el acta de la sesión anterior se consideraron estos asuntos:

I.—Se da cuenta del saludo enviado por los profesores de «Euskal Echea» de Buenos Aires.

II.—El Consejo recibe la Memoria de la «Euskal Echea».

III.—Aceptábase como socios, los señores: Guillermo Idarte Borda, Héctor Mirasón, presentados por la señorita Pascualina Etchevarne.

Juan B. Pongibove por Domingo Larralde.

Juan Juanotena, Santiago Irigoyen, Emilio Fernández, Saturnino Guembe, Joaquín María Ibarburu por Prudencio e Ignacio Garmendia Caminos.

Joaquín María Harburu por Prudencio Izaguirre.

Valentín Alonso y Alonso por Luis Aseguinolaza y José Ma. Arizola.

Doctor Juan Ramón Abal Bidegaray, ingeniero Enrique Abal Bidegaray, presentados por Juan B. Bidegaray (hijo).

Ramón Rodríguez, José S. Ibarburu, por Ignacio Asurabarrena y Esteban Leonis.

V.—Los señores Lorenzo Zabaleta y señora, Martín J. Mariezcurrena y señora, envían al Consejo desde Euzkadi un atencioso saludo.

VI.—Como el señor Domingo Apestegui no aceptó el nombramiento de Ins-

pector de mes, se nombra al señor Francisco Gofí.

VII.—Se resuelve nombrar empleado de EUSKAL-ERRIA al señor Mario Pastor con una asignación de \$ 50 mensuales, para la expedición del Semanario, cobrando de socios y socias y del período, así como de los demás trabajos de contabilidad inherentes al cargo que desempeñará.

VIII.—Se lee una carta de felicitación del señor Juan S. Jara.

IX.—Se da cuenta de haberse recibido dos invitaciones para la fiesta recibida el 28 de Junio por el Centro hermano «Euskaro Español».

X.—Se resuelve comunicar la constitución del nuevo Consejo a las instituciones hermanas por nota.

XI.—Se autoriza la impresión de 1.100 ejemplares de la Memoria anual a la casa de Sams y Martínez.

XII. Queda acordado aumentar el libro del Semanario.

La misión de «Euskal Erria»

Para ancianos y huérfanos

Damos a conocer la suscripción iniciada por la meritosa Comisión de Damas para la adquisición del terreno para la construcción de la casa del reposo para ancianos y el asilo para los huérfanos.

Sra. Josefina I. de Imenarría	\$ 10.00
Gabina Pacula Oamso	10.00
Masuela I. de Inclarte	10.00
María I. de Guerra	10.00
Clara I. de Cohas	10.00
Baldomera I. de Zabaleta	10.00
Sr. Nicolás Inclarte	10.00
Lea Samperio	10.00
Sra. Sofia Acosta y Lara de Aróstegui	10.00
Don Pedro Idarte	10.00
Francisco Gofí	10.00
Juan Harambure	10.00
Juan B. Idarte	10.00

Unos criollos muy vascos

José Lizaraz	10.00
Juan Astiz	10.00
José Astiz	10.00
Julián Astiz	10.00
Angel Astiz	10.00
Salvador Sosa	10.00

Sra. Livia S. Sosa Idarteagary	10.00
Sra. Marija Sosa Idarteagary	10.00
Sr. Santiago Tellesche	10.00
Pedro Aramendi	10.00
Justo Aramendi	10.00
Baldomero Tellesche	10.00
Patricio Lema	10.00
José García Gonda	10.00
Beltrán Bidegaray	10.00
Ventura Latorre	10.00
Secundino Baidar	10.00
Antonio Golcochea	10.00
Froilán G. Bonilla	10.00
Federico P. Arroz	10.00
Juan Arrosa	10.00
Luis San Martín	10.00
Gustavo Baint Gás	10.00
Juan R. Bidegaray	10.00
Juan R. Bidegaray (hijo)	10.00
Ignacio Garmendia Caminos	10.00
Fernández y Cia.	10.00
Alberto Pulg	10.00
Enrique Monné	10.00
Oyhenard y Ferrand	10.00
Estorace Haca	10.00
Lea Pulg	10.00
Lohigorry Boncon	10.00
Horacio Castellanos	10.00
Mateu Prados y Cia.	10.00
Leonardo Cadenas y Cia.	10.00
Mariano Elhordey de León	10.00

Sra. Mariana Echegaray	20.00
Sra. Gabriela Alzugaray de Lizaraz	10.00
Josefina I. de Zuanotena	10.00
Sr. Esteban Leonis	10.00
Sr. Manuel Gofí	10.00
José Segade	10.00
Juan R. Echegaray	10.00
Gandolfo y Moreire	10.00
Doctor Atanacio Zabala	10.00
Gregorio José Romay	10.00
Pedro Ospizalache	10.00
José R. Gómensoro	10.00
Juan R. Mariezcurrena	10.00
Antonio Elhordey	10.00
Teléfono Arzanga	10.00
N. N.	10.00
Juan Elhordey	15.00
Manuel Haro	15.00

Sra. Graciela Arnos de Cabrerá	10.00
Juana A. de Elhordey	10.00
María R. de Elhordey	10.00
María L. de Elhordey	10.00
María L. C. de Escanjon	10.00
Dr. Alejandro Gaitinal	50.00
"Dario del Plata"	10.00
Sr. Suarez y Cia.	15.00
B. Catalina	10.00
Domingo Elizalde	10.00
Juan Mochó	10.00
N. N.	10.00
Saturnino Baidar	10.00
Arturo Heber Jackson	10.00
Adolfo R. Garra	10.00
Manuel Do Campo	10.00
Juan A. Gómez	10.00
B. Otorgui	10.00
Salvador G. Aguerrebere	10.00
Abelardo José Maunono	10.00
Lanza y Cia.	10.00
J. Dornik	10.00

Exclusión de las enfermedades del ganado extranjero

(Conclusión)

Probablemente cuando esto llegue a ser un cargo nacional, la cuestión de las enfermedades importadas será tratada de una manera más radical. Sin embargo, es de esperar que no se limitarán los poderes de las autoridades locales. La disposición de la ley por la cual se hallan facultadas para resguardar contra la introducción de animales de localidades fuera de sus límites se ha comprobado ser sumamente útil en varias ocasiones, y lo ha sido justamente en este momento, obrando como una segunda línea de defensa. Sensible es sin embargo, poner estos poderes en vigencia, puesto que existe una notable falta de uniformidad en las medidas tomadas. Por mucho que se reconozcan las dificultades de Irlanda y se simpatice con ella, no puede haber seguridad alguna en un tráfico de animales para invernada hasta que la fiebre aftosa haya sido exterminada, y unas pocas semanas más de paciencia bajo restricciones pudieran haber asegurado ese tan deseado resultado y haber desechado todo peligro. Es bien cierto que restricciones radicales no pueden durar por un período indefinido, pero deberían llevarse a cabo hasta que el peligro haya pasado.

Sin embargo, el punto en discusión no es el de las restricciones internas, sino la necesidad absoluta de hacer algo más para evitar la introducción de la enfermedad del extranjero. Es un deber bien evidente de las autoridades desahogar la enfermedad cuando se haya introducido, y sus esfuerzos en este sentido han sido plenamente reconocidos y apreciados; pero también les incumbe resguardar el país contra la infección, y hasta que esto se haga no puede haber seguridad alguna. Esto nos hace recordar la observación de un eximio bro del Departamento de Veterinaria cuando después de haberse radicado la pleuro neumonía y haberse promulgado la ley de no admitir animales en pie procedentes del extranjero, se le preguntó qué obra quedaba entonces para el parlamento; su contestación fué: «Aún tiene una tarea difícil y enorme de cumplirlas. No solo debe tratar de impedir el desarrollo de enfermedades en el país, sino también de la agricultura británica y, si fuera posible, evitar que enfermedades extranjeras se introduzcan por los puertos».

Es en esa dirección que debe fijarse la atención de las autoridades, pues es el foco del peligro. La fiebre aftosa se halla siempre difundida en el continente europeo, y cuando la plaga es excepcionalmente virulenta en esa el riesgo de invasión, naturalmente, aumenta. Visto que hoy día no se puede introducir la infección por medio de animales en pie, el contagio debe ser comunicado

"P. T."	20.00
Pbro. José Bengura	10.00
Olmosaga Hnos. y Molinas	10.00
Miguel Olescoaga	10.00
Miguel Echazá	10.00
Juan Maisterra	10.00
Samuel Baidar	10.00
Niños de Juan Maisterra	10.00
Sra. Campomar, Armanino y Cia.	10.00
Señor Germán Ponce de León	10.00
Sra. Marcela P. de Lloveras	10.00
Sr. Pedro J. Lloveras	10.00
Sr. Manuel Mayica	10.00
Regino Galás	10.00
Sra. María Jauregui de Martínez	10.00
Sr. Miguel San Martín	10.00
Miguel Garbido	10.00
Martín Tomarria	10.00
José Rosal y Cia.	10.00
Urbano Etchenique	10.00
Luis Noziglia	10.00
Sra. Isabel Moscatoguy de Oliver	10.00
Sr. Fermín Lujambio (de Flores)	10.00
Sra. Cándida M. de Garmendia	10.00
Salvador Dermis	10.00
Sra. Graciela Idarte	10.00
Sra. Mariana Mendiburo de Pupo	10.00
Ludovina Amézaga de Idarte	10.00
Sr. Pedro Idarte	10.00
Victor Arceus	10.00
Beltrán Bercaia	10.00
José U. Sarasa	10.00
Rodríguez y Amepil	10.00
J. I. L. P. Dabalde	10.00
H. Beramendi	10.00
N. N.	10.00
Daniel Cash y Sierra	10.00
Sociedad Juan Villamar	10.00
Sr. Juan D. Barragán	10.00
Sr. José Elorza	10.00
Coronel Venancio G. Etcheverry	10.00
Sra. Paea Supparo de Abella	10.00
María G. de Casanova	10.00
Sr. Florencio Maisterra	10.00
Santiago Boidarrey	10.00
Graciela A. de Arroya	10.00
Gerónima Nicolai de Irigoyen	10.00
Mariana A. de Arbizu	10.00

Exclusión de las enfermedades del ganado extranjero

(Conclusión)

probablemente cuando esto llegue a ser un cargo nacional, la cuestión de las enfermedades importadas será tratada de una manera más radical. Sin embargo, es de esperar que no se limitarán los poderes de las autoridades locales. La disposición de la ley por la cual se hallan facultadas para resguardar contra la introducción de animales de localidades fuera de sus límites se ha comprobado ser sumamente útil en varias ocasiones, y lo ha sido justamente en este momento, obrando como una segunda línea de defensa. Sensible es sin embargo, poner estos poderes en vigencia, puesto que existe una notable falta de uniformidad en las medidas tomadas. Por mucho que se reconozcan las dificultades de Irlanda y se simpatice con ella, no puede haber seguridad alguna en un tráfico de animales para invernada hasta que la fiebre aftosa haya sido exterminada, y unas pocas semanas más de paciencia bajo restricciones pudieran haber asegurado ese tan deseado resultado y haber desechado todo peligro. Es bien cierto que restricciones radicales no pueden durar por un período indefinido, pero deberían llevarse a cabo hasta que el peligro haya pasado.

Sin embargo, el punto en discusión no es el de las restricciones internas, sino la necesidad absoluta de hacer algo más para evitar la introducción de la enfermedad del extranjero. Es un deber bien evidente de las autoridades desahogar la enfermedad cuando se haya introducido, y sus esfuerzos en este sentido han sido plenamente reconocidos y apreciados; pero también les incumbe resguardar el país contra la infección, y hasta que esto se haga no puede haber seguridad alguna. Esto nos hace recordar la observación de un eximio bro del Departamento de Veterinaria cuando después de haberse radicado la pleuro neumonía y haberse promulgado la ley de no admitir animales en pie procedentes del extranjero, se le preguntó qué obra quedaba entonces para el parlamento; su contestación fué: «Aún tiene una tarea difícil y enorme de cumplirlas. No solo debe tratar de impedir el desarrollo de enfermedades en el país, sino también de la agricultura británica y, si fuera posible, evitar que enfermedades extranjeras se introduzcan por los puertos».

Es en esa dirección que debe fijarse la atención de las autoridades, pues es el foco del peligro. La fiebre aftosa se halla siempre difundida en el continente europeo, y cuando la plaga es excepcionalmente virulenta en esa el riesgo de invasión, naturalmente, aumenta. Visto que hoy día no se puede introducir la infección por medio de animales en pie, el contagio debe ser comunicado

por algún intermediario que haya tenido contacto con animales atacados de la enfermedad. Se toman precauciones contra heno y paja, pero es evidente que no son los únicos materiales que puedan transportar la enfermedad. Se señalan otros artículos en el informe de la Comisión Departamental de Agricultura que hizo investigaciones hace dos años, contra los cuales son necesarias medidas de precaución. Más, debieran mandarse representaciones a los países extranjeros que poseen la facultad de remitir ilimitadas cantidades de mercancías a ésta las que pudieran ser el medio de tranquilizar la enfermedad para que lomen medidas para extirpar la plaga si desean conservar disfrutando de este privilegio.

Todo el costo de extirpación se hace en esta y la obra se hace menos eficaz, porque la enfermedad se desarrolla sin tratar en el continente. Seguramente el estado de cosas quedará condenado por la presentación de las circunstancias y las autoridades debieran seriamente tomar medidas para hacerlo desaparecer. Quizá estén más dispuestos a hacerlo cuando ellos mismos paguen el costo, pero después de todo, esto es solo una pequeña proporción en las pérdidas respectivas causadas a todas las categorías de agricultores y traficantes por las restricciones en el país, y a los criadores, por medio de la suspensión de importante comercio de exportación de ganados de pedigree.

Hace unas pocas semanas se dijo que el Presidente del Departamento de Agricultura había expresado su sentimiento de que los científicos de la tierra no hubieran hallado un preservatorio para el microbio, bacterio o parásito que producía la fiebre aftosa; y agregó que había llegado a la conclusión de que si las inmensas sumas desahogadas por compensación hubieran sido dedicadas a investigaciones científicas, esas compensaciones y restricciones hubiesen sido ya innecesarias. Es probable que dentro de poco estas enfermedades (fiebre aftosa y fiebre porcina) serían tratadas de una manera más científica y menos costosa e irritante que en la actualidad.

En cuanto a esta observación podemos decir que, con el debido respeto a los descubrimientos de la ciencia, los métodos de tratar las enfermedades importadas, según se han llevado a cabo desde muchos años, han resultado efectivos y prácticos, y los expertos científicos del continente solo han podido demostrar su sorpresa por la acertada determinación con la que este país ha sucesivamente (traducido al rinde) pest la fiebre aftosa y la pleuro neumonía, contra todas las que ellos aun decididamente luchan. El sistema seguido fué bastante sencillo y razonable. Primero, se reconoció que estas enfermedades eran de origen extranjero, y en la mayoría de los casos importados por animales en pie. Se condenó el foco de infección y todos los casos existentes fueron erradicados, de manera que desapareció todo. Evidentemente, los animales en pie no son los únicos medios de transportar la infección desde el continente. Los otros medios, habrá que descubrirlos y adoptarlos; medidas igualmente eficaces contra ellos, y el resultado debería ser el mismo. Es de esperar que aquellos, cuyo deber es proteger el país contra enfermedades importadas no han de prestar demasiada atención a posibles medidas de mistificación, sino que juegan todo su empeño en prevenirlas adoptando el más seguro método que es de la exclusión.

Un lector de Luisiana, nos remite esta interesante crítica de la prensa agrícola:

«Todas nuestras periódicos agrícolas se dedican tanto a las cosas que debieran ser mejoradas y corregidas que al fin sugieren la impresión de que casi todo se hace mal.»

La «Gazette» sin embargo, no se halla comprendida en este número. Editorialmente y por medio de sus colaboradores este periódico ha hallado mucho más que economizar, que criticar en los métodos y resultados de los ganaderos y agricultores de Estados Unidos. Quién, por ejemplo, ha premiado con mayor número de ramos de flores merecidos a sus animales, la población agrícola, sus animales, sus agricultores, que «Joe Wing»? Siempre se halla encomiando a alguno por haber hecho algo bien, o escribiendo entusiasmos sobre camos repes, motadas en ramadas, inmensos trochos de mal de

Notas agrícolas y ganaderas

ESTADOS UNIDOS

¿MAL O BIEN?

Un lector de Luisiana, nos remite esta interesante crítica de la prensa agrícola:

«Todas nuestras periódicos agrícolas se dedican tanto a las cosas que debieran ser mejoradas y corregidas que al fin sugieren la impresión de que casi todo se hace mal.»

La «Gazette» sin embargo, no se halla comprendida en este número. Editorialmente y por medio de sus colaboradores este periódico ha hallado mucho más que economizar, que criticar en los métodos y resultados de los ganaderos y agricultores de Estados Unidos. Quién, por ejemplo, ha premiado con mayor número de ramos de flores merecidos a sus animales, la población agrícola, sus animales, sus agricultores, que «Joe Wing»? Siempre se halla encomiando a alguno por haber hecho algo bien, o escribiendo entusiasmos sobre camos repes, motadas en ramadas, inmensos trochos de mal de

reda, «buenos» animales, «hermosos» manzanos, «encantadores» paisajes, «esplendidos» caminos, «admirables» valles y «maravillosos» resultados cosechados por medio del uso de la piedra caliza. En verdad, casi ha agotado los adjetivos de apreciación en cuanto a materia agrícola.

Pero los hombres que viajan mucho en este país y observan proflijamente, reconocen y sienten que muchas cosas hechas, no hechas o hechas a medias no pueden ser encomiadas, aún por el crítico más indulgente. Todo lo que sea «bien hecho» se hace notar comparadas con las cosas que se hallan «bastante» mal hechas, y así sucede que indudablemente es cierto que muchos instructores, escritores y otros, cuyos críticos, observaciones y opiniones constituyen el material de los periódicos agrícolas, son muy propensos a ponderar exageradamente lo sólido y lo feo. Algunas «cosas» son tal falta de mejora, lento, ineficientes, de mala vista, sin provecho, anticuadas y aún inexcusables, que sería un optimismo malicioso dejar de ponderarlas con el espíritu debido y en el debido lugar.

No podría ser palada con esa extravagante cortesía que omite toda referencia a ellas.

Ganados de mala muerte, caballerizas como las de Andorra, campos agotados, métodos agrícolas sin provecho, edificios malhechos y prejuicios sin fundamento no deberían quedar sin mención en un periódico que conoce los hechos y que la verdad acerca de la agricultura en este nuevo e inmenso país.

«Todo se halla bien en el mundo», según el poeta; pero «todo» no está bien en la generalidad de la agricultura, según las apariencias y la estadística. Sin embargo, no tratamos de ajetar a este modo.

Quien verdaderamente piensa, debería pensar que en los últimos años el progreso material y social alcanzado en centenares de comunidades agrícolas incita y justifica una fundada esperanza en la eventual levadura de toda masa por medio de la necesidad, la educación y la inspiración.

¿CAMINOS REALES ROMANOS O BUENOS CAMINOS?

Wisconsin construye hermosos caminos de concreto. En la región cercana a Milwaukee se desarrolla este sistema en mayor grado. Algunos de los caminos construidos en el año pasado son de concreto, de 5 1/2 metros de ancho, con fajas de piedras quebradas (macadam) de cada costado. El costo llegó hasta unos 25.000 pesos el curso legal por kilómetro. Se trata ahora de extender estos caminos a muchas regiones (importadas de los Estados Unidos, donde podrán alcanzar los automóviles de

(Continuará)

Sección especial

Se ofrece joven práctico en trabajos de escritorio, con referencias a satisfacción. Dará razón en la Administración.

Joven de 21 años por escritorio a otra proporción en casa de comercio con buenos informes.

Se ofrece un activo joven de 20 años, para empleo de escritorio.

En esta administración se dará razón.

Joven práctico en Contabilidad, solicita empleo en casa de comercio. Tiene referencias a satisfacción. Oír en Barraca Nicolás Inciarte, Daymán 1674.

Se ofrece un joven con muy buenas recomendaciones para escritorio. Solicita, se da en nuestra administración.

Guía Profesional

MEDICOS

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296.—Teléfono La Uruguay 208 (Paso).

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—Sarandí núm. 442.—Teléfono La Uruguay 2133 (Central).

DOCTOR JOSE MAOLA—Médico—Andes núm. 1218. Teléfono La Uruguay 2532 (Central).

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa a su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio a la calle Yl 1487, casi esquina Uruguay.—Consultas de 9 a 5 p. m.

ESCRIBANOS

PELRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala núm. 1362.—Teléfono La Uruguay 308 (Central).

JOSE S. GASCUP—Escribano público—Rincón núm. 538. Teléfono La Uruguay 1708 (Central).

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm 937 n. n.—Teléfono La Uruguay 1221 (Central).

EUSKAL ERRIA

Organo baskongado del Uruguay

En ningún hogar basko debe faltar

Tienda y Mercería LA BELLA PORTENA

— DE —

FELIPE LASARTE Y C.

Casa especial en telas blancas, géneros para vestidos en general. Tules, galones y encajes

ECHE EUSKALDUNA

Calle Soriano números 803 y 805, esquina Florida—Montevideo

Teléfono La Uruguay 707.

ABOGADOS

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Calle Rincón N.º 491.

DIVERSOS

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 555 y 559.—Teléfono La Uruguay 907 (Central).

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.º 1401.

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 775.—Teléfono La Uruguay 744 (Central).

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas a la minuta—Servicio completo—Precios módicos—Avenida General Flores, 268.

RESTAURANT Y POSADA—de Marcelino Elizendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc.—18 de Julio 416—Uruguay.

CLINICA Y LABORATORIO DENTAL—De Felipe R. Galdós, Cirujano Dentista, Antonio A. Vaccaro, Mecánico Dentista. Calle Daymán 1493.—Horas de consulta de 9 a 12 a. m. y 2 a 5 p. m.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alparagala, ventas por Mayor y Menor—Calle Cerro Largo No. 906.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.º 1305.

MIGUEL RETIEN—Horno de ladrillos—Cantina, Camino de Carrasco.—Teléfono: La Uruguay 32 (Unión).

GARAYALDE UNOS.—Casa de importación y ferretería—Calle Ciudadela 1475.—Teléfono La Uruguay 425—C. Correo 425.

LA VIZCAINA

— DE —

SANTIAGO TELLECHEA

Ferretería al por mayor

CASA IMPORTADORA

de artículos españoles, franceses, ingleses, alemanes, norteamericanos e italianos

CALLE URUGUAY 1015

Teléfono La Uruguay 612 (Central).

MONTVIDEO

Aserradero y Barraca de maderas

— DE —

Beltrán Bidegaray

Especialidad en artículos rurales

Av. Gral. RONDEAU 933

MONTVIDEO

Tel. La Cooperativa 458 y Montevideo 533

Nicolás Inciarte

Consignaciones de frutos del país

Barraca y oficina

Daymán 1674

Ambos Teléfonos MONTVIDEO

Señoras, señoritas

PIDAN Y USEN

EL CORSE MASCOTA

De pura ballena, inoxidables, los más elegantes y modernos, fabricación francesa esmeradísima. A \$ 2,00, 2,50, 3,50, 4,00 y 5 \$.

ÚNICO AGENTE EN EL URUGUAY:

EMILIO LOPEZ QUINTELA

TIENDA SAN FRANCISCO

COLON Y CERRITO

Se manda a cualquier distancia.

Teléfono: URUGUAYA 1796 (Central)



Roque Cazaux & H^{nos}.

H. Beramendi

CASA INTRODUCTORA

Almacén por Mayor

Consignatario de frutos del país

Av. G. Rondeau, 1420

Teléf. La Uruguay 208 (Central).

MONTVIDEO

Casilla Correo 183

LUIS SAN MARTIN

Consignaciones de frutos del país

Oficina y Barraca

Colombia 1203 esq. Cuareim

MONTVIDEO

Teléfono: Las dos Compañías

José Garayalde

IMPORTACION DIRECTA

Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, relojes, cadenas, etc.

Artículos para Regalos

Casa de compra en París

1423 ITUZAINGO—1433

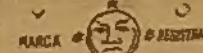


CASA IMPORTADORA

BINCON 721 — MONTEVIDEO

Lorenzo Zabaleta

Especialidad en Artículos de Mercería, Juguetería, Bazar, Ferretería, Librería y Quincallería, etc., etc.



• LUNA •

Teléfono de Montevideo 1032, Central | Dirección Telefónica, Lorezabal

Aserradero y Barraca

— DE —

Juan B. Bidegaray

CALLE MIGUELETE 1117

Teléfonos: La Uruguay 716 Central, La Cooperativa 420—Casilla Correo 288

Maderas Norteamericanas y Paraguanas, material para carpinterías, mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos, recortes, adornos y molduras de todas clases, cartillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrín para curtiembres, prensas enfiadoras premiadas en varias exposiciones, bañaderos, bretes, traqueras, fabricación de artículos rurales, Vigas, Pilotes y otras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

ARTIGAS

TIENDA MERCERIA Y CONFECCIONES EN GENERAL

DE

PEDRO M. CIGANDA

Ajuar completo para novias—Mantelería, Ropa blanca, Festones y puntillas. Géneros para vestidos, Encajes, Galones, Sedas y Fantasías en general.

1277 — ANDES — 1277

Entre San José y Soriano

MONTVIDEO

TELÉFONO LA URUGUAYA 238, (CENTRAL)

GRAN CASA IMPORTADORA

ALMACEN POR MAYOR

ORLOS BELLMUNT GOLORONS

AVENIDA 18 DE JULIO 1049 ESQUINA RIO NEGRO

MONTVIDEO

Único concesionario de los siguientes artículos de primera calidad:

Asal Reckitt's para la ropa.

Líquido Brasso para limpiar y pulir metales.

Vinos especiales de Mesa y seco Pladellorans, calidades inmejorables.

Todos los productos en condiciones excepcionales.

Calidades extra.

Teléfonos las dos compañías

Hotel Internacional

DE

ASURABARRENA Y ALBERTO

Calle Ituzaingo número 1478 al 1483 entre 25 de Mayo y Cerrito

La casa ofrece cómodos dormitorios, cuartos de baño y comedores para familias

hombres solos.

Comida a todas horas, viandas a domicilio. Servicio de automóviles.

Teléfono La Uruguay, Central

MONTVIDEO

VERMOUTH OYAMA

Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo

Las distintas plantas escogidas que entran en su fabricación, combinadas con los mejores vinos añejos, proporcionan el exquisito

VERMOUTH OYAMA

que tanto aceptan los paladares delicados

Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes

SAGARDUA

SIDRA CHAMPAGNISE

Tomada helada es deliciosa

Esta es la marca que ha obtenido el único Gran Premio en la Exposición Internacional de Medicina e Higiene del Centenario.

UNICOS IMPORTADORES

Valentín Martínez y Ca. — Montevideo

Mateo Brunet & Ca

IMPORTADORES

ALMACEN POR MAYOR Y CONSIGNACIONES

Casilla de Correo 379

Telegramas Brunet

CALLE URUGUAY 938

Surtido especial en artículos españoles—Únicos introductores de las yerbas Pepita y Tropical, aceite Dos de Mayo, sidra Dos de Mayo, anís Tropical, champagne Montebello, Whisky Jehnnie Walker, vinos Seco, Mesa, Navarra, Rioja, Garnacha marca «El Armiño», coñac Dos de Mayo y Aguas de Mondariz.